



*Legislatura de la Provincia  
de Río Negro*

**FUNDAMENTOS**

El 85 % de la producción argentina de manzana (765 millones de kilos) y el 75% de la de pera (675 millones de kilos) se concentran en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén y en el Valle Medio de Río Negro. El resto se genera en el Valle de Uco (Mendoza), 25 de Mayo (La Pampa) y el Valle del Tulum (San Juan), entre otros puntos. La producción de manzana y pera de Río Negro y Neuquén representan el 87% de la superficie cultivada de manzana y pera del país, el 85% de la producción y el 95% de las exportaciones en fresco e industriales

Argentina es el principal exportador de peras con 460 millones de kilos, le sigue en orden de importancia China con 430 millones y la Unión Europea con 260 millones de kilos.

Aproximadamente 2700 productores materializan la producción frutícola de Río Negro y Neuquén: un 56% tiene menos de 10 hectáreas netas plantadas con frutales de pepita y carozo, y representa el 16% de la superficie total; mientras que el 2% de los productores primarios de más de 100 has, concentran el 36% de la superficie cultivada neta.

El complejo frutícola del Alto Valle factura US\$ 1000 millones anuales, de los cuales más de la mitad corresponde a las exportaciones. En el exterior, las manzanas y peras rionegrinas tienen tres grandes compradores: Rusia, la Unión Europea y Brasil que, por distintas razones, restringieron sus compras de frutas argentinas. De hecho, las ventas de manzanas y peras argentinas a Rusia y Brasil cayeron 50 y 40 por ciento, respectivamente, lo que se tradujo en una caída abrupta en el volumen de las exportaciones del sector en la presente temporada.

En el caso de Rusia, la devaluación del rublo, que en un momento superó el 100%, dejó prácticamente fuera del mercado a las peras y manzanas rionegrinas, mientras que el panorama en Brasil es muy poco alentador dado que por el momento el principal mercado de la región continúa cerrado para las manzanas y peras argentinas por "razones sanitarias".

La caída de la demanda internacional, a su vez, provocó que muchos productores decidieran no avanzar con la cosecha. El problema de fondo es que la actividad dejó de ser rentable y muchos productores están abandonando las chacras porque no pudieron cosechar la producción, en un contexto en el que los costos en dólares están creciendo al



*Legislatura de la Provincia  
de Río Negro*

35/40% anual y los precios en dólares cayeron entre 5 y 7 por ciento".

En este marco, la baja en los precios en los mercados internacionales, la pérdida de rentabilidad atada a un tipo de cambio casi fijo, a un aceleramiento inflacionario, el aumento de costos, y las pérdidas por contingencias climáticas generaron un balance económico global negativo superior a los U\$S180.000.000 en la temporada 2015.

En realidad, en el Alto Valle de Río Negro en particular, junto con el resto de los valles de la provincia en general, lo que está en crisis es la forma de organización de la fruticultura, Como afirman investigadores en la materia como la Dra Belén Alvaro de la Universidad Nacional del Comahue.

El modelo liderado por el capital transnacional somete mediante reglas de negociación desiguales y abusivas a quienes están en el extremo de la cadena productiva, es decir a los pequeños productores independientes y a los trabajadores.

Esta crisis se materializa en la desaparición del pequeño productor y el trabajador rural, sumada a la pérdida de suelo productivo en manos de actividades extractivas: especulación inmobiliaria y empresas petroleras que están desplazando el modelo de desarrollo socioeconómico que ha perdurado a lo largo de 100 años en la región.

Es necesario ponerle freno al avance del extractivismo que declaró al Alto Valle "zona de sacrificio" y, al mismo tiempo, impulsar políticas que contribuyan al sostenimiento de las unidades de producción familiar, con fuerte énfasis en la agroecología, la economía social y la soberanía alimentaria. De no realizarse transformaciones estructurales y verdaderos replanteos a la cuestión productiva, se estará profundizando el modelo de exclusión y desigualdad.

Asistimos hoy a una nueva movilización de los pequeños productores agobiados por un laberinto sin salida dado que, en la medida que no tengan respuestas de fondo se irán cerrando las chacras de a poco, porque no se puede producir a pérdida, nadie realiza una actividad para perder plata y si tenemos como dato que está es la peor temporada de la última década, el futuro de nuestra fruticultura es incierto.

Parece que tanto el gobierno provincial como el nacional no han tomado real dimensión de la cantidad



*Legislatura de la Provincia  
de Río Negro*

de mano de obra que ocupa la fruta en forma directa e indirecta, del valor que agrega, de cómo dinamiza la economía real de la provincia y la región.

Hace tiempo que proponemos un cambio de visión sobre la actividad, la modificación de la política económica, que devuelva competitividad al sector, dado que la inflación asociada a un tipo de cambio fijo, la gran presión impositiva y la pérdida de mercados ha llevado a la situación de crisis terminal actual.

A su vez, es necesario aplicar con rigurosidad los instrumentos legales que permitan una fruticultura por contrato y con precio cierto y rentable para el pequeño productor, para que deje de ser la variable de ajuste de la cadena de valor frutícola. Sin cambios profundos, de raíz, se dilapidan recursos y a lo sumo prolongamos la agonía.

Por ello:

**Coautores:** Jorge A. Ocampos; Bautista José Mendioroz; Leonardo Ballester; Daniela Agostino.



*Legislatura de la Provincia  
de Río Negro*

**LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO  
D E C L A R A**

**Artículo 1°.-** La solidaridad y el respaldo de la Legislatura de Río Negro a los pequeños productores rionegrinos en su reclamo de medidas estructurales que devuelvan la competitividad del sector frutícola rionegrino, solicitando a los gobiernos provincial y nacional el máximo esfuerzo conjunto en ese sentido.

**Artículo 2°.-** De forma.